

NARRATIVA

¿DE QUÉ MANERA RESIGNIFICAR EL PAPEL COMO DOCENTE INTEGRANTE DE UN CAMPO FORMATIVO Y DE LA COMUNIDAD ESCOLAR, A PARTIR DE LA REFORMA CURRICULAR?

PROFESOR
IVÁN TALAVERA CASTRO

HISTORIA

12 DE DICIEMBRE 2024

Introducción

La implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) ha cambiado la forma en la que veo mi trabajo como maestro de secundaria en Sacapuc, una comunidad pequeña de Yucatán. Como docente de Historia, siempre he intentado que mis estudiantes entiendan la importancia del pasado y su relación con el presente. Sin embargo, la NEM me ha desafiado a ir más allá, a dejar de ser solo un transmisor de conocimientos y a convertirme en un guía que promueve aprendizajes más cercanos a la vida real de los estudiantes.

Este enfoque busca integrar los aprendizajes, conectar asignaturas y trabajar más de cerca con otros docentes para tratar problemas que realmente afectan a los estudiantes. Aunque el proceso trae consigo algunos retos, también ofrece grandes oportunidades para mejorar nuestra forma de enseñar y generar un impacto positivo en la vida de los jóvenes.

Desarrollo

Uno de los cambios más importantes que he vivido con la NEM es la integración de las materias. Antes, mi labor como maestro de Historia consistía principalmente en enseñar los contenidos de la asignatura, a veces de manera aislada. Ahora, la idea es vincular lo que enseño con otras materias y ayudar a los estudiantes a ver cómo lo que aprenden en el aula se conecta con los problemas y desafíos actuales. Ya no se trata solo de aprender fechas o eventos históricos, sino de entender cómo esos conocimientos tienen un impacto real en su vida cotidiana.

Por ejemplo, cuando hablamos de los movimientos sociales en la Historia, podemos trabajar en Lenguajes con debates o ensayos sobre esos movimientos, mientras que en Ética reflexionamos sobre los valores que estuvieron presentes. Este enfoque permite que los estudiantes no solo memoricen datos, sino que también desarrollen habilidades como pensar de manera crítica y reflexionar sobre los temas que están aprendiendo. Además, conecta lo que estudiamos con problemas actuales, algo que a ellos les interesa y les preocupa.

Un ejemplo claro de este enfoque es el tema del consumo de drogas, un problema que afecta a muchas comunidades. Al estudiar las causas históricas de las adicciones, los estudiantes pueden reflexionar sobre los efectos que tienen en la salud y la sociedad. Desde Lenguajes, pueden crear campañas preventivas utilizando las herramientas de comunicación, y en Ética se pueden debatir las implicaciones morales de este fenómeno. Este tipo de enseñanza permite que los alumnos vean que las soluciones no provienen solo de una asignatura, sino de la colaboración de varias áreas de conocimiento.

Sin embargo, esta integración de materias no siempre es fácil. Uno de los retos más grandes es coordinarse con otros docentes. Trabajar juntos requiere tiempo y disposición para compartir ideas y planificar actividades que involucren varias disciplinas. A veces, las cargas laborales y la falta de tiempo dificultan que podamos colaborar de manera continua, lo que puede ser frustrante. Además, esta nueva forma de enseñar implica un cambio en la forma de pensar, ya que muchos de nosotros hemos aprendido a enseñar de manera más tradicional, lo que puede generar dudas o resistencia.

A pesar de los desafíos, la NEM también trae consigo muchas ventajas. Al conectar las materias, no solo hacemos que los estudiantes vean la enseñanza de manera más interesante, sino que también les damos la oportunidad de vivir una experiencia más

completa de aprendizaje. Los estudiantes logran entender que lo que aprenden en una materia tiene relación con otras, lo que les ayuda a ver el sentido y la importancia de lo que están estudiando. Por ejemplo, cuando trabajamos con temas sociales o actuales, los alumnos pueden observar cómo los conocimientos de Historia, Lenguajes y Ética se complementan y les ayudan a comprender mejor los problemas y cómo pueden contribuir a solucionarlos.

Durante este proceso, la capacitación docente ha sido clave. El curso “Reto para la práctica docente en secundaria” del profesor Wilbert Uribe fue una herramienta muy útil para entender cómo adaptar nuestra enseñanza a los cambios de la NEM. A través de este curso, aprendí nuevas estrategias y enfoques que me ayudaron a planificar actividades que integran las diferentes áreas de conocimiento. También me dio la confianza para trabajar mejor con mis compañeros docentes y llevar a cabo proyectos más completos y colaborativos.

Conclusión

La NEM es un cambio importante en la manera en que entendemos la educación. Como docente de Historia, he aprendido que mi labor no solo consiste en enseñar contenidos, sino en formar personas críticas, responsables y comprometidas con su comunidad. La integración de las materias me ha permitido hacer que la enseñanza sea más significativa para los estudiantes, conectando lo que aprenden con su propia realidad.

El curso “Reto para la práctica docente en secundaria”, impartido por el profesor Wilbert Uribe, fue una experiencia clave en este proceso. Me dio herramientas para enfrentar los desafíos de la reforma educativa, me ayudó a integrar mejor los cambios y me motivó a seguir mejorando mi práctica docente. A través de este curso, entendí que trabajar en equipo y hacer que el aprendizaje sea más relevante para los estudiantes son aspectos fundamentales para lograr una educación de calidad.

Hoy, estoy convencido de que la educación tiene el poder de transformar nuestras comunidades. La NEM nos permite abordar los contenidos de manera más completa, al mismo tiempo que conecta el aprendizaje con las realidades de los estudiantes. Aunque el camino tiene sus dificultades, creo que los esfuerzos valen la pena, ya que estamos formando a los jóvenes no solo como estudiantes, sino como futuros ciudadanos capaces de contribuir a un cambio positivo en su entorno.

Este reto que nos presenta la NEM es una gran oportunidad para crecer como docentes. Con la capacitación, la colaboración y la disposición para adaptarnos, podemos generar un impacto positivo en nuestras aulas y comunidades. Estoy decidido a seguir aprendiendo, adaptándome y trabajando juntos con mis compañeros docentes para ofrecer una educación más significativa que prepare a nuestros estudiantes para enfrentar los desafíos del futuro.